

SEMANARIO DE SALAMANCA.

MARTES 24 DE MAYO DE 1796.

Concluye el Discurso del Orang-Outang.

Son varios y opuestos los juicios que han formado los sábios de ésta extraña criatura. Tison, Klein y Buffon le han desviado mucho del hombre, y otros le han acercado demasiado. Este animal, dice el Plinio de la Francia, tiene una lengua como nosotros, un cerebro organizado como el nuestro; pero no habla ni piensa: así el intervalo que le separa de nuestra raza es total é inmenso, y tan grande y tan real como puede ser. La conformidad de su figura no le acerca á la naturaleza humana, ni le eleva encima de la naturaleza de las bestias. En una palabra, si se le quita la mascara, no vemos en el sino un mono. Qualquiera que no se dexé alucinar por la autoridad de un hombre tan grande, verá que esta definición es extremada.

Un gran filosofo sostiene que si no hablan los Orangs, es porque no han cultivado su organo vocal: dice que la palabra no es natural al hombre, porque se han visto en los montes de Hanover y en las selvas de la Lithunia y en los Pirineos algunos salvages mudos: pero deberia haber pensado éste, qua la palabra exíge necesariamente una relacion con los demás hombres, y que estando solitarios estos salvages el uso de la palabra les era imposible, al mismo tiempo que inutil. Si nos hubiera manifestado alguna reunion de hombres, destituidos del don de hacerse comprender, de pintar sus ideas y de expresar sus necesidades por la articulacion de los sonidos de la lengua, no tendríamos otro partido que alistarnos en su opinion; pero no habiendo topado con tales hombres en ninguno de

Q

nuestros muchos descubrimientos, habiéndolos encontrado que quasi tenían absolutamente borradas todas las facultades morales, y viendo por otra parte que esta facultad depende mucho menos de la potencia del organo vocal, que de la potencia del alma, es preciso convenir que si los Orangs-Outangs hubiesen poseido la facultad de expresarse, jamás la hubieran perdido, pues que viven en cuadrillas de veinte ó treinta.

Buffon dice que con un cerebro organizado del mismo modo que el nuestro, no piensan; y los destierra á la clase de monos. Mas, desterrándolos á esta clase, es preciso que les conceda los mismos pensamientos que á estos seres; y el que negase á los monos toda especie de ideas, haciéndolos unos automatos, movidos por un resorte grosero, renovaríá una antigua pretension que está manifestando bastante estupidez en el primer Estoico que la sostuvo.

Si no fuese tan difícil guardar un justo medio en las materias filosoficas, se concederíá al Orang-Outang menos inteligencia que al hombre y mas que á los otros animales: confesaríamos que su perfectibilidad está encerrada en un círculo mas estrecho que la perfectibilidad humana.

Un naturalista que quiera clasificar con algun metodo las producciones del reyno animal, es preciso que compare las afinidades de la organizacion interna y externa de cada una de ellas, y es preciso que por aqui les vaya señalando su puesto á cada una. Y si estamos ciertos en que la naturaleza no ha dado ningun brinco en sus producciones, ni ha cortado de repente el hilo de sus obras, antes bien tiene unidos tan estrechamente todos los reynos por una serie y un encadenamiento palpables á todo el que quiere verlo: ¿por qué no ha de haber tenido esta misma conducta, pasando del genero de los monos al genero de los hombres? Y suponer que para llenar este vacío tiene puesto al Orang en una distancia tan igual, que en él principie la del hombre, y acabe la del mono, ¿será un dispa-

rate? Es preciso que este animal sea el eslabon, que una dos grandes familias como el Zoophito lo es entre dos reynos.

Pongamos al hombre en la primera clase de los animales, y como no hay nada mas parecido á él que el Orang, pongámosle en la segunda. Que no se diga que el Castor tiene mas industria, y el Elefante mas sagacidad, porque el instinto del Orang es mas superior, y sus organos son conocidamente mas sutiles: se sabe que quando se juntan algunos Orangs-Outangs derrotan con facilidad á un Elefante. No se diga tampoco, que la naturaleza los ha encadenado en su tierra natal, sin dexarlos expatriarse, y no formando sino una raza obscura y quasi-desconocida en la Europa, y en una gran parte del Asia, porque el poder de resistir á las influencias de todos los demás, y propagar desde los polos á la linea no le es dado mas que al hombre; y aun éste no puede gozar de tal prerrogativa sin sufrir una degeneracion, un desfallecimiento y una suerte de metamorfosis en sus facultades fisicas y morales.

Concluyamos observando que habiendo estado esta raza mas multiplicada en la antigüedad, es muy probable que los satiros, silvanos, panes, epipanes, faunos, titiros y silenos que la supersticion antigüa reverenciaba, no hayan sido en su principio otra cosa que los Orangs-Outangs unas veces disfigurados y otras hermoseados por los mytologistas, poetas, escultores y pintores, que no teniendo para sus representaciones sino un modelo imaginario, lo irian variando hasta el infinito.

Se han publicado muchos gravados de este animal, pero quasi siempre imperfectos. El mas correcto es el que se halla en las obras de Buffon y en las de Edward.

Y.

FABULA ORIGINAL.

La Cierva aldeana

Una Cierva aldeana

Ponderada en su pueblo de hermosura,

Se puso tan ufana

Que por hacer famosa su figura

Dejó el humilde porte;

A la moda vistió, y se fué á la Corte.

Consiguió luego en ella

El hacerse de muchos conocida:

La llamaban la bella,

Y siendo con tal título aplaudida,

Vió á sus pies humillados

Mil ciervos holgazanes y viciados.

Cada qual con esmero

Mercar su cariño procuraba:

Alhajas y dinero

Con la mayor franqueza prodigaba.

Ella brillar quería;

Y de todos con gusto recibía.

Solicitan el pago;

Y aunque encuentran alguna resistencia,

Hallan que es un amago,

De que pronto tendran correspondencia:

Duplican los favores,

Y la infeliz se rinde á los traydores.

Opulencia y placeres

Rodean á la Cierva algunos años,

Sin cumplir mas deberes,

Que entregarse ella misma á sus engaño

Creyéndose que fuera

Su suerte hasta morir tan lisonjera.

Mas la triste vivia

En una inteligencia equivocada,
 Pues no pasaba día
 Sin mirarse de alguno abandonada:
 Y todos finalmente
 La dejan por buscar otro aliciente.
 Entonces gime y llora
 Culpando su primer engreimiento,
 Y maldice la hora
 En que puso en la Corte el pensamiento:
 Pero nada remedia,
 Y aun tiene que sufrir mayor tragedia.

Quanto la habian dado
 No tardó en consumirlo tristemente,
 Y llegó á tal estado,
 Que pasaba la vida pobremente,
 Quando el germen del vicio
 Anunció hacer en ella un sacrificio.

Agobiada de pena
 No encontraba en el mundo algun consuelo;
 Y de aflicciones llena
 Clamaba por la muerte al santo Cielo:
 Mas al cabo postrada
 Paró en un hospital la desdichada.

Allí su edad florida
 Totalmente acabó de marchitarse,
 Y el resto de su vida
 Fué miseria y dolor ; no hay que admirarse:

Tener no puede permanencia alguna
 La flor de la belleza y su fortuna.

Roman de Pinos.

NOTICIA PARTICULAR.

Se nos ha remitido de la Havana la relacion siguiente que publicamos, persuadidos de que nuestros lectores se congratularán con nosotros, y leerán con gusto los honores que se han tributado á las cenizas de uno de los mayores Heroes de nuestra Nacion.

RESUMEN DE LO OCURRIDO EN LA CIUDAD DE SANTO Domingo, y en la de la Habana desde el dia 21 de Diciembre de 1795, hasta el 9 de Enero de 1796, en razon de la exhumacion del Cadaver de Don Christoval Colon, primer Almirante de las Indias Occidentales, su Descubridor y Conquistador, Virrey, y Gobernador General de ellas y su traslacion á la Havana.

El Exc. Sr. Don Gabriel Aristizaval, Comandante General de la esquadra destinada á la evacuacion de la Isla de Santo Domingo, pasó oficio á los Gefes de la Ciudad para conducir al Puerto de la Havana dicho Cadaver con los honores correspondientes, y en efecto, celebrada junta por dicho Señor con asistencia de los Señores Capitan General y Arzobispo, y del Señor Regente de la Real Audiencia Don Joseph Antonio de Urizar, Apoderado especial del Señor Duque de Veragua, sucesor de dicho Excmo. Sr. Almirante, se acordó lo conveniente y en efecto el 20 de Diciembre en la noche empezó el clamor general de campanas de la Catedral y demás Iglesias, que se repitió al amanecer del 21.

Ante todas cosas se hizo la exhumacion con la mayor formalidad á presencia de dichos Gefes y Apoderado del Señor Duque, y de Comisarios de la Ciudad, dando fé el Escribano de Camara de Gobierno de la Audiencia, y se advirtió estar en una caja de plomo ya deteriorada, con unos versos latinos bastante elegantes para su tiempo.

Inmediatamente el apoderado de dicho Señor Duque para la recaudacion de las rentas Don Andres de Lecanda se presentó á tomar la órden del Señor Regente comisionado especial para la exhumacion y translacion , y en efecto se la dió para hacer como se hizo á su costa una primorosa caja de plomo toda dorada , y otra para recibir la de cedro cubierta de terciopelo negro con galones de oro fino.

Asi hecho se convidó por dicho Sr. Excmo. Aristizabal , á quien se hizo la entrega con toda formalidad , para un oficio de Difuntos , avisando á todos los Cuerpos y Comunidades. Se hizo tambien á costa de dicho Señor Duque un magnífico túmulo donde se puso la caja , vestida de tafetanes negros guarnecidos de galon de oro con gran número de achas y velas , colocando en él un retrato de dicho Excmo. Sr. Almirante Virrey , con varios geoglíficos y versos , cuya funcion de Vigilia y Misa presidió el Señor Aristizabal con toda la Oficialidad de mar y tierra , Ciudad &c.

Dixo la Oracion funebre el Señor Arzobispo , y por la tarde del 21 se hizo el entierro , ó traslacion al Bergantin llamado el Descubridor , haciendo funciones de Cura el Señor Arzobispo.

Salió despues de las tres de la tarde el Ataud acompañando la Real Audiencia , Ciudad , y Cuerpos , Clero , y Comunidades , se formó la tropa con insignias enlutadas , saludando á la Caja las Vanderas. Iba toda la música que habia en la Ciudad tambien de luto. La tropa hizo al salir de la Iglesia una descarga general , y llevaban el Ataud quatro Señores Oidores y alternativamente Militares de la mayor graduacion.

Al salir de la puerta de la Ciudad se colocó el Ataud sobre una mesa enlutada con un paño de terciopelo negro y con galon de oro todo á costa de la Casa , y la Marina formada , se cantó un responso , saludándole la Plaza con 15

cañonazos pausados como á Almirante : todos los Buques de Guerra le saludaron con otros 15 cañonazos , y tenían tambien insignias de luto.

En la misma noche del 21 salió el Bergantin *Descubridor* con tan preciosos restos , y transbordaron al Navio de Guerra San Lorenzo.

Este llegó á la Havana á principios de Enero , allí se presentó otro Apoderado del Señor Duque de Veragua encargado por el de Sto. Domingo y habia aviso de los de Vera-Cruz para facilitar quantos caudales se necesitasen para la pompa funebre y para un grande sepulcro ; pero la Ciudad embió dos Diputados al Apoderado de S. E. Don Pedro Juan de Erice noticiándole , que la Ciudad quería costear toda la funcion , y el Monumento sumptuosamente en memoria de su bienhechor y descubridor , en efecto juntos todos los Cuerpos Políticos y Militares , se disponía para el 19 de Enero la traslacion á la Catedral con la mayor pompa á todo coste ; y asi de lo ocurrido en Sto. Domingo como de lo dispuesto en la Havana se ha dado cuenta á S. M. para su aprobacion.

Hemos preferido por mas sencilla poner sobre la Caja de plomo la inscripcion que por parte del Señor Duque se habia dispuesto para el sepulcro , en caso de quedarse los huesos en Sto. Domingo , y es en esta forma:

AQUI YACEN LOS HUESOS DE DON CHRISTOVAL COLON , DESCUBRIDOR Y CONQUISTADOR DEL NUEVO MUNDO , PRIMER ALMIRANTE VIRREY Y GOBERNADOR GENERAL DE LAS INDIAS OCCIDENTALES.

R. I. P. A.